

Y ahora ¿qué?

FRANCISCO ROSADO LÓPEZ

Debe ser un negro augurio el que nos persigue a los tomelloseros cada vez que pensamos en el ferrocarril. Primero fue la resistencia a que los raíles roturaran sembrados y viñedos; otras veces quizá fuera el miedo a dañar nuestra descomunal flota de transportes; y como no, seguro que siempre el vértigo hacia lo desconocido, a lo que nos podía llegar a lomos del pájaro de hierro.

Sea como fuere, ahora nos encontramos de nuevo en la encrucijada de otra decisión colectiva que puede volver a dejarnos a un lado de la historia, en un momento en el que, ahora sí, parece que los intereses coinciden en desear la llegada de las vías hasta nuestra ciudad.

La manifestación del 3D, indistintamente del número exacto de personas que la secundaran, ha sido un rotundo éxito, tanto por la participación como por el comportamiento cívico colectivo. En tal sentido, nadie debe llamarse a engaño y buscar justificaciones para *escabullirse* de la responsabilidad de tener que dotar a esta comarca de su correspondiente *parada y fonda*. Las reacciones posteriores a la manifestación por parte de los que realmente pueden llevar a cabo el cumplimiento del compromiso parece que no presentan ninguna duda: hay una oferta aunque no satisfaga la totalidad de la demanda.

Sin embargo, pese a que todo lo anterior es cierto e ilusionante, la sensación actual es que nos encontramos a lomos de una paradoja que puede dejarnos tirados en la nada.

Veamos, los dos partidos políticos que pueden hacer posible el proyecto (PP y PSOE) ahora se muestran favorables a ello; sin embargo partimos de una realidad que negó la posibilidad por parte del PP cuando ocupó el poder nacional. Enfrente, el PSOE, desde la oposición, pidió y prometió que si mediaba la victoria nacional la comarca de Tomelloso tendría ferrocarril. Es cierto de que algunas manifestaciones indicaban que la integración en la línea AVE Madrid-Jaén sería plena, o lo que es lo mismo, que el trazado actual de la línea de Andalucía se corregiría para que fuera posible una parada en la comarca. También es cierto que la totalidad de los responsables políticos socialista secundaron esa promesa convencidos de que ellos sería posible y que ahora, sin negar la mayor, aseguran que es imposible la integración plena y, por parte del presidente regional **José María Barreda**, dice estar en posición de conseguir una línea directa Madrid-Tomelloso y viceversa, aprovechando el tra-

zado Madrid-Jaén y sin que medie transbordo. La oferta, para cuyo fin ya se está realizando el *estudio de viabilidad*, es de una magnitud tal que incluso contempla la cofinanciación por parte del Gobierno regional y, en este sentido no hay que ser un linco como para comprender que lleva consigo el pago de un precio político por parte de Barreda en algún que otro municipio castellano-manchego.

Pero es que, además, la conexión, lejos de condenar a Tomelloso a un *fondo de saco*, abre la posibilidad de la continuidad de esa línea hasta Socuéllamos, propiciando así la ansiada salida hacia Levante, donde centenares de familias procedentes del *éxodo* de los cincuenta viven y trabajan; donde centenares de jóvenes de la comar-

ca estudian y donde se desarrollan un gran número de nuestras iniciativas empresariales.

Esta solución que, como se sabe se viene defendiendo en este periódico desde sus inicios, está muy arraigada en nuestras gentes, en nuestros mayores, los que un día soñaron con la continuidad de la línea de Cinco Casas hasta Socuéllamos y que siempre encontraron el desdén como respuesta. Además, es beneficiosa para poblaciones como Alcázar de San Juan, Socuéllamos, Villarrobledo, La Roda o el mismo Albacete que no hace mucho tuvieron casi al alcance de la mano el AVE Madrid-Cuenca por este trazado y que, como recordarán, recibió la solidaridad de un buen número de ayuntamientos, entre ellos el de To-

mellosa.

Pero volvamos al día de hoy. Los ciudadanos y ciudadanas de la comarca hemos manifestado nuestro inequívoco deseo de contar con una estación de ferrocarril y los dos partidos políticos mayoritarios mantienen posiciones claras a nivel nacional. El PP, que fraguó el proyecto de la alta velocidad nacional no ha rectificado la decisión de mantener a Tomelloso al margen; ni su programa ni sus dirigentes nacionales han tomado en consideración la posibilidad de una estación en esta comarca, ni como ramal ni como consecuencia de la integración plena.

Por lo que se refiere al PSOE, ahora en el poder de la Nación, mira para otro lado ya que la integración plena de Tomelloso le costaría abrir el *melón* de problemas similares personificados en ciudades como Soria, Teruel, Jaén o incluso el ya solucionado de Toledo, que ha tenido que conformarse con una opción similar a la que se ofrece a Tomelloso.

En definitiva, nuestra única posibilidad de empezar a solucionar el déficit histórico del ferrocarril pasa por el compromiso del Gobierno regional para con Tomelloso y Argamasilla de Alba y con la feliz coincidencia de que los dos Gobiernos (regional y nacional) sean de la misma ideología. Sólo la presión del Gobierno de Barreda sobre el de Zapatero podrá ponernos en el mapa ferroviario y sólo el tesón de los tomelloseros y tomelloseras hará posible que, como ocurre con las autovías, nos convirtamos en un corredor ferroviario entre la capital de España y el Arco Mediterráneo.

Así que ahora es el momento de nuestros políticos, de los que hemos elegido democráticamente para que tomen las decisiones por nosotros en cada momento, a lo únicos que en su día podremos exigir responsabilidades por sus éxitos o aciertos.

Sin embargo, las elecciones municipales y regionales están ahí mismo y alguien puede caer en la tentación de anteponer el color del tren a tren mismo y enganchado en una política de máximos perder la oportunidad de dotar a Tomelloso de un medio de transporte del que dependerá buena parte de su futuro. Si ello ocurriera, iríamos a una campaña electoral en base al tren y corriendo el riesgo de que pudiera escaparse.

El sistema democrático y el trabajo de todos ha puesto a nuestra ciudad en un momento histórico que ya pocos ignoran.

Aunar esfuerzos y dosificar las energías nos abrirá muchas puertas.

Los ciudadanos y ciudadanas de la comarca hemos manifestado nuestro inequívoco deseo de contar con una estación de ferrocarril



Yo voto al PP para que cumpla el PSOE

AURELIO